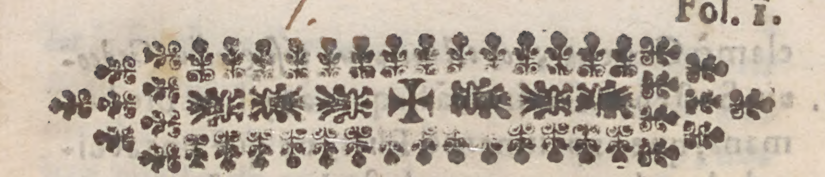


EXCLAMACION A DIOS, *POR MEDIO DE* N. S.ª DE LOS DOLORES, *PRESENTE* EL SS. SACRAMENTO, PARA QVE NOS LIBRE DE LA PESTE DE MALAGA.

EN EL REAL CONVENTO DE EL ANGEL.

A VOS SACRAMENTADO DIOS mio, triaca contra el contagioso veneno de Adan, instituido para remedio de afligidos, *vt de sua contristatis absentiæ*, dixo mi Angel Maestro *remedium relinquere*, Pan de azerados filos, contra los enemigos de Dios, que cla- D. Thom.

clamò Gedeon, *non est hoc aliud nisi gladius Gedeo-*
Iudicum, c. 7. *nis*, Sustento Diuino, à flaqueza, y hambre humana; que experimentò Elias; oy que nos acuita la hambre, que nos asusta la injusta guerra, que nos oprime el miedo de la vezina peste, os dirigimos nuestros sentimientos, rendimos nuestros suspiros, consagramos los ahogos. Y para que en vuestro Tribunal seuero, el memorial de nuestras culpas tenga misericordioso despacho. Lo ponemos en mano de la Dolorosa Abogada
Serm. de Natiuit. Virg. de los Pecadores, por consejo del dulce Bernardo, que nos asseguró, no days ningun fauor, que por su mano, no corra. *Nil nos habere voluit, quod per Mariæ manus non transiret*, y porque nuestros pecados os tienen tan ofendido, y es efecto
33
de la naturaleza, para componer la irascible, templar al que airado se mira al espejo; porque templeys contra nosotros la ira, os ponemos vn es-
D. Bonab. in Psalt. pejo sin mancha, à los ojos, que es fin de vuestra ira. En sentir de San Buenauentura, *finis iræ Dei*, bien que fabricado con tal arte, que os suauiza, y haze parecer mayores los dones que le days, que comunique: *Speculum in Maria Gran-*
D. Bernard. serm. 6. post. passion. c. 6. *de*, ponderò mi Grande Agustino, y se vale dèl San Bernardino. Christal, que al miraros en èl, os hallays de repente flechado de amor, *vt vidit anima mea*, dize en vuestro nõbre Gerson, *ve-*
Gers. serm. de D. Bernard.

lut

lut in speculo quodam mundissimo ; repente sagittata est iaculis suauiter ardentibus diuinæ pulchritudinis. Las ofensas que contra vos hemos cometido, nos han puesto de vos tan lexos, que es infinita la distancia ; y como el pecador es nada, *homines cum peccant nihil fiunt*, no nos podeys ver; Tal es el enojo! por esso nos valemos, para vuestra vista, deste vidro puro (formado al soplo de vuestra gracia desde el primer instante de su ser) para que tengan hermoso colorido, la fealdad de nuestros borrones. Este es nuestro espiritual achaque; el de peste, clama por la salud, y nos dixo el Melifluo Doctor que esta Señora (de quien hablo) es principio, y fin de la salud: *principium, & finis totius salutis*, por esso para conseguir el fin que oy pretendemos, nos valemos de su proteccion al principio. A quien os ponemos à los ojos, es la niña de ellos; la que intercede, es aquella agradable victima de vuestro coraçon, que quando padeciays en el Ara de la Cruz, entre sus desmayos, se mostrô constanste en el sufrir, para ser la Virgen de los Dolores. O Maria! Si acabara ya de nombrarte, para endulzar mis sequedades. Ea hija del Eterno Padre, Madre del mas sabio Hijo, y Esposa del Santo Espiritu, empeñada estays en fauorecernos; que aunque siempre por Madre de misericordia, os corre es-

D. Aug.

D. Bernard. & D. Bernardinus Sen.

ta obligacion, desde que Gabriel os saludò, co-
mo Madre de Dios, llena de gracia, y bendita
entre las mugeres; tan assistida del Señor que lo
despachaua, que fue perezosa su agilidad, y por
esso dixo con interrogante, lo que le causò ad-
miracion, el Señor està contigo? Luego con
Maria està, quien me imbiô por su legado? *Do-*
minus tecum? Ergo erat cum Virginem, qui ad Virginem
miserat Nuntium suum, aunque siempre subsiste esta
obligacion; aora, Señora, pedimos vuestro fa-
uor; aora que los enemigos prouocando con in-
justas guerras, sin mas derecho, que el de la vio-
lencia, y tirania, persiguen esta Corona. Aora
que la hambre (vnida su esterilidad, con la ma-
licia) sirue de dogal al desaliento. Aora que en
el circuito nos afligen los bubones, y peste. Ao-
ra que nos bruma tanta calamidad. Aora que
nos rinde tanta fatiga. Aora que nos desmaya
tanta persecucion. Aora que se tropieza en las
penalidades. Aora, Aora, y en la ora de nues-
tra muerte. Amen.

S. Petr. Chrisolog. serm. de Anunt.

34

A Vos (Soberano Rey de la Gloria) os qui-
siera con Religiosa modestia hazeros vnas
preguntas. Perdonadme, que me mue-
ue á ello el Euangelio. Porque viendoos en èl
escarpiado en vna Cruz, y à vuestra candida Pa-
loma, vuestra elegida, la mas hermosa de las
cria-

criaturas, llena de Dolores al pie de esse rudo tronco, *Stabat iuxta Crucem*, quisiera hazer oy esta instancia, aunque nos tiene concluidos la immensidad de los fauores vuestros. Si despues de morir, por virtud del Sacramento, entregasteys el espiritu en el patibulo afrentoso, y en ambas muertes incruenta, y cruenta, fue porq̃ quisisteys, *oblatus est quia ipse voluit*, porq̃ vuestra Diuinidad, cõtra la tirania hebrea os daua vida infinita, y vno, y otro misterio, son efectos de vuestro encendido cariño; si todas essas finezas (que no caben en la admiracion) son por el hombre en quien teneys vuestras delicias; *& delitie me, &c.* Si el recibiros en el Diuino Sustento, es porque se vos con vuestra Deidad (agena de Dolores.) Si el rendir la vida, es porque vuestra infinita sangre libre al hombre de la opresion del Demonio; y todo es diligenciarle glorias, porque no padezca penas: como á vuestra Madre, siendo tan querida, no la librays de que estè à vuestros ojos padeciẽdo al pie de la Cruz Dolores inimitables, y casi infinitas penas? Responden (por vos) varios conceptos los Santos. Diziendo vnos, que por tener la muerte mas amarga despidiendoos de vuestra Madre, *vadit Dominus Iesus per mortem amaram cernens Dulcissimam Matrem suam Mariam.* Y que como en el quebrado vidro se multiplican

Ioan. c. 19.

Gers. in Passio.

los

los objetos, assi en el coraçon de Maria quebrantado à golpes de los Dolores se multiplica la beneficencia Diuina, *eius largitas perte sumpsit augmentum.* Otros que la permite estar à sus ojos (en el mar de los Dolores) para inclinar la cabeça, como en su descanso; y para no negarle el oydo à quanto le pidiere, y por esso la inclina, que es seña de conceder, ò para señalar que la tiene en el coraçon, donde si le abren la puerta la veran grauada. Venero estos dictamenes, pero no se quieta mi dificultad; porque si todo es porque las criaturas tengan aliuio; porque lo han de tener en los Dolores de Maria? Fuera de que en las accidentales Glorias de la Transfiguracion, no estuuo vuestra Madre, y estuuieron Pedro, Iuan, y Diego, y estos huyeron de la tormenta de los martirios, y en ellos estuuo vuestra Madre. Que lleue dolores quien lleuò glorias, esso parece que es justificado, pero no lleuar à Maria al Monte de las glorias, y lleuarla à la cumbre de las penas, no es crueldad? Mas no es si misterio: porque en la Tranfiguracion fauorecia algunos, y en el Caluario remediaua à todos; en las accidenntales glorias, era el beneficio de pocos: en la Cruz era la salud de muchos, pues todos estauan enfermos de la peste de Adan, y quiso Dios que le yetan en el Caluario (dixo Arnoldo) esta leccion, que

Richard.

Ita Blos. de Pas. c. 18.

Arnold. de verbis do. verb. 1.

Et semper quid debeat homo Christo, in hac forma meditetur, ac relegat.

que sin Maria fauorecerà algunos, pero dar salud à todos, sin Maria de los Dolores, no lo acustumbra Dios hazer.

§. 1. Quisiera saber lo que voy à preguntar: si casi siempre honrò Dios à Moyses en el copete del Monte, ya fauoreciendole cara à cara, ya hablandole con las familiaridades de amigo; porque para vna vez, haze dosel Real el rustico solio de la pungente zarça? *Moises autem pascebat obes Ietro socri sui, aparuit que Dominus in flama ignis de medio rubi?* Y porque mas en zarça, que en lo frondoso de vn cedro? A esto responde Teodoreto, que la zarça es de poca latitud, y assi no se puede formar imagen: *Deum in rubo apparuisse, quia nemo Deum ex rubo sculpere potest.* Y como es zarça Maria, y sus Dolores, dixo con esto, que exceden lo imaginable. Bien que Diego Obispo Hostiense, hallò en la zarça el Sacramēto, viendo accidentes de fuego sin sustācia; pero esto que haze, para que en esta ocasion mas que en las otras hablasse Dios a Moyses en tal puesto? A esso voy: Essa puntosa planta no es Maria, y sus Dolores? ya se dà por supuesto: y en esta ocasion no oyò Dios las afliciones de el Pueblo, *vidi aflictionem eorum?* Es verdad, pues fue (como si dixera) para fauorecer à Moyses mi querido, lo harè sin Maria, mas para oyr la aflic- Exod. 3.

cion

33 foco

cion de vn Pueblo, sin Maria de los Dolores no lo acostùmbro, porque sin Maria de los Dolores no oye las afliciones del Pueblo, aunque sin Maria fauorezca alguno. Por esso para remediar la vniuersal afliccion, estando Cruzificado el Hijo, tuuo presente à la Madre con sus Dolores junto à la Cruz, *iuxta Crucem.* Y en esto se funda oy la deuocion de poner à Maria de los Dolores por intercessora con Dios quando està tan afligido el Pueblo. Si no es que han discurrido, que como estàn cerrados todos los caminos del aliuio, y nos cerca vn mar de congojas con la vezina peste, y con los ahogos de la hambre, y guerra, acudimos al vnico remedio, que es Maria de los Dolores al pie de de la Cruz. Fundemos esto: El camino Real de tener à Dios de nuestra parte. (quando tan ofendido lo tenemos) Es seguirle obedeciendo. Porque quien sus preceptos no obedece, à Dios se opone! Que lo sigamos, cada vno con su Cruz, nos manda. *Qui vult venire post me, &c.* Maria es principio de los Celestiales Caminos, *initium viarum suarum.* Luego quien ha de seguir à Christo en el penitente camino de la Cruz, ha de encontrar con Maria, y sus Dolores, pues es principio de este camino? Se infiere. Luego para libratse de los enemigos, de la peste, de la hambre, y demas aflic-

cio-

47. / 000

ciones; Maria de los Dolores es el vnico reme-
dio? Oid esta verdad en vn caso, que dà lastima imaginarlo, y consuelo sucedido.

§. 2. Huyendo de los peligros de Egipto, salen los Ifrraelitas, cargados de joyas, mas por esso brumados de cuydados. Van retirandose del mal, y por quantos lugares cortesanos, y rusticas Aldeas passan, tantos enemigos despiertan à su cuydado, quantos moradores tienẽ. Si bueluen los ojos a Babilonia, lloran las persecuciones passadas, y los desconsuela el andar por los desiertos, fugitiuos, y errantes Peregrinos. Lleuan sus muebles, y ganados, y assaltados de la codicia agena, en cada atolladero se vén perdidos. Entre el caribdis, y escila del temor, y la esperança fluctuan, y eslabonando vna congoja en otra, vn suspiro tropieza en muchos, lleuando arrastrando la estruendosa cadena de sus miserias; pues quando pensaron hallarse lexanos al cercano susto, las fantasmas del peligro los pone mas vezinos al congojoso riesgo. A Malaga hermosa! buscada de las Naciones para sus aumentos, y delicias; no es esto vna copia de lo que te sucede? Tus hijos cargados de sus caudales, huyen de el peligro de la muerte, y con las haziendas lleuan mas jugada la vida, pues por quantos lugares passan tantos enemigos hallan

que los detengan, amenazandoles la borazidad del fuego contra la ropa, y lo elado de la desnudez contra el cuerpo. Si bueluen la cara a la Ciudad, desde el coraçon apresuradas suben las lagrimas a somarse por las ventanas de los ojos, sintiendo la pérdida de su casa, hijos, amigos, y parientes. Si buscan en las casas de campo de sus compadres conueniencias, cierra la necessidad la puerta, obligendoles andar errantes por los desiertos de mijas, siruiendo las chozas rusticas de cortesanos edificios. Si se determinan â no dexar su domicilio, mueren viuiendo repetidas muertes, pues quantos cadaueres horrorosos de amigos, y parientes ponen a su vista en los funebres carros tantas muertes alternan en el coraçon lastimado. Si enferman de qualquier accidente, todos imaginan que son contagiosos bubones, y aplicandoles tarde, ò mal la medicina (efecto de la confussion) los remedios suelen ser el mayor daño. Si adolecen en los campos (faltos de todo consuelo) se angustian viendose racionales brutos, sin las triacas de los Sacramentos, ni Sacerdotes que los alienten en tan amargo passo. Soberano Señor donde estân vuestras piedades? Y tu Reyna de los Angeles Maria de la Victoria, que tanto en Malaga te veneran, donde està vuestro Patrocinio si assi los dexays perecer? Mas ay

de

de mi! Y ay de voſotros; que en eſta calamidad pienſo que pagan aquellos juſtos, por noſotros pecadores. Empero de polvo q̃ nubes ſon aquellas que al Sol obſcurecen? Que ſombras luctuoſas las q̃ ſe oponen à los reſplandores? Que denſidades las q̃ entrazecẽ lo inviſsible del ayre? Que ſerá? Parece que eſpecioſamente horrible ſon algunas deſmandadas tropas, mas no que ſon muchos los aparatos ruidoſos para tropas deſmandadas. Ay pobre de mi! El Exercito de Pharaõ es, que reclutado de la ira, y abandonado de la ofenſa, calada la viſera de la ſaña, trae en cada amago vna muerte, vibrando rayos de encendida colera contra los Iſraelitas: *Indurabitque Dominus cor Pharaonis Regis Ægipti, & perſecutus eſt filios Iſrael. At illi egreſi erant in manu excelſa.* Crece el paſmo en los fugitiuos, al paſſo que el ardimiento en los contrarios, eſtos aun no llegando à las manos los tienen por cautiuos, è infames deſpojos; aquellos armados de la cobardia ſe dan por deſpojados, è infames. Mas no os aſuſteys Hebreos, que Dios le ha mãdado à vueſtro caudillo que ponga el Exercito à la viſta del mar, *caſtra ponetis ſuper mare*, y como el mar ès amargo, y es Maria, *Maria mare interpretatur*, en eſtando à viſta de vn Retrato de Maria de los Dolores, os librareys de quãtos enemigos *Exod. 14.*

Thren. 2. os afligen. *Cui comparabote?* Dezia vn Propheta: *Cui assimilabote? Magna est contritio tua, velut mare.* Y Chrisologo: *Mater Dolorosa, & Maria vocatur, & quando non Congregationes inquit aquarum appellatur maria.* Bueluen à sentirse desmayados por mas que les assegura que Dios ha de pelear por ellos, *Dominus pugnabit pro vobis, & vos, tacebitis.* Pero quanto mas les assegura, mas posseidos del mie-do se hallan, hasta que por vltima resolucion pu-so à sus lados sus hermanos Aron, y Maria, y y enarbolando la vara, soplò vn huracan tan va-liente, como apacible, y empujando vnas sobre otras las ondas, las lubricas espumas de las pri-meras, eran cimiento donde se afirmarõ las se-gundas, formando rebellines de estuque terso, sobre murallas de entorchada plata, en cuyos no imaginados torreones, se veian almenas de cris-tal de roca; siruiendo de garzotas los racimos de congelados carambanos; y en el camino que se-ñalò la vara en vez de obas, horruras, marisco, y lamas, alfombrado de matizadas flores. A vista de este estupendo prodigio, siguẽ los Israelitas à Moyses, Maria, y la Vara; y hallanse seguros en el pauimẽto de arena de la contraria playa, à tiẽpo que cayendo aquellas montañas, ò diafanas pesa-dumbres sobre Pharaon, y los suyos, siruieron de panteon, y losa, en cuyo epitafio se leia: A qui

ya-

18 + 1/000

yazen los enemigos de Dios que perseguian a los suyos *Cum que extendisset Moises manum super mare abstulit, illud Dominus, flante vento vehementi, & urente, &c.* Pero quien no repara que la misma Maria les fauorecia en el mar, que en el passage? Como no se asseguraron hasta que vieron levantar la vara à Moyses, y que Maria lo seguia? Facil es la respuesta. Moyses cõstituido en Dios, *Ecce constituite in Deum Pharaonis*, es dechado del Redentor del mundo, pues redimiò el Pueblo Hebreo. La vara en la mano, es la Cruz que empuñò Christo. *Virga tua, & vaculus tuus, &c. Cetrum Regni tui.* Maria Dolorida hermana de Moyses junto à la vara; es Maria de los Dolores junto à la Cruz, pues hasta que se juntaron todas estas circunstancias de estar Maria afligida junto à la Cruz, no se asseguraron de las auxiliares fuerças contra los enemigos, y con su amparo vencieron sus contrarios, se libraron de la muerte, y sus afliciones, y aunque los cercaua vn mar de cuydados, se abriò camino para el aliuio de el afligido Pueblo. Y luego saca el texto esta consequencia, *sumpsit ergo Maria timpanum, &c.* Luego por Maria estays libres de estas afliciones? Luego de estas que nos afligen, nos librara Maria de los Dolores, pues como la otra junto à la vara, èsta està junto à la Cruz? *Iuxta Crucem.* Exod. 14.

Osea

O sea la razon otra, para de Maria de los Dolores valernos, y es esta, que como el Verbo Eterno muriò en la Cruz por nuestras culpas, para cumplir los eternos decretos; quiso tener alli su Dolorosa Madre, para pedirle licencia para morir. Assi la piedad de Blosio, *discendi petens copiam*. Fundado en aquellas palabras de los Epitalamios: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi à me à volare fecerunt*. De donde se deduce, q̃ como Maria de los Dolores dà licencia paraque los decretos se cumplan, es acertado ponerla oy por intercessora. Porque aunque la peste no es otra cosa que vn vapor venenoso concebido en el ayre que totalmente se opone à la vitalidad, es cierto que ay tres pestes. Vna, por adustion, y sequedad de el Sol. Otra engrendrada de vapores podridos que inficiona por alteracion de la Luna. Otra por infeliz concurso de los Planetas, y Astros; sea por estas causas, ò sea porque Dios lo quiere, siempre es acertadissimo el Patrocinio de Maria de los Dolores. Si son causa los Planetas, bien sabemos que quando viô San Iuan â Maria en su Apocalipsi, con los Dolores de que el Dragõ no tocasse en su hijo, *Clamauat parturiens*. Y dolores de parto no los tuuo, pero essos tuuo al pie de la Cruz, *Dolores partus quos efugit pariens illo tempore passionis sustinuit*. La viò vestida del Sol, calzada

Mercat. de Fiebre pestilent. lib. 7.

Anselm. lib. 4.

de

41 + 1/00

dela Luna, y coronada de las Estrellas, *signum manum apparuit, &c.* Y como quien tiene el adorno de vn vestido, lo tiene tan de su mano, que quando gusta lo rebuja, y quita. Assi Maria dispondrà de los influxos lo que quisiere, como de su vestido. Si es lo que padecemos porque Dios quiere (como lo creo) Maria de los Dolores, es tacita condicion de lo que ordena la voluntad Diuina, y harà Dios su voluntad.

§. 3. Perdiose Christo en Ierusalen siendo niño, y este fue vn Dolor en Maria, que equivale à todos, pues nacia el Dolor de auer perdido su Hijo. Buscôle con ansias, diligenciôlo con suspiros, y hallò el perdido Niño. Arrebatòse la tierna Madre de su afecto, y le hizo cargo. Hijo de mi alma, como nos has traido congojados à tu Padre, y à mi en pensar que te auiamos perdido? *Fili quid fecisti nobis sic?* Respondiò el Niño Dios, pues no sabeys que conuiene exercitarme en lo que mi Padre gusta? *Nesciebatis quia in his quæ Patris mei sunt oportet me esse?* Su Padre lo queria en Ierusalen, y su Madre en Nazaret. Que executò? Fuesse con su Madre de Dios el Niño, porq̃ estaua sugeto à Ioseph, y Maria, *Descendit cum eis Nazarethe, & erat subditus illis.* Y aora todo mi empeño: Si su Padre lo queria en Ierusalen, y su Madre en Nazaret, como sigue à su Madre, y dexa aquel

S. Luc. 2.

obrar

50 / 100

obrar que su Padre le manda? No ay que respon der mas, de que Maria es Consejo de apelaciones de la voluntad de Dios, y tacita condicion en sus decretos; esto ordeno, si no ordena otra cosa mi madre. Y porque no quede à mi cortesia, mirad como lo afiança mi Agustino, sobre aquella sequedad con que respondiô à su madre en la falta de Canan, *Quid mihi, & tibi?* Que tenemos, tu, y yo en esso que ver, no ha llegado mi hora, *Non dum venit hora mea.* Y Maria oyendo esto, les mandô preuenir instrumentos, y se remedió la necessidad. Pues si no auia llegado su hora, como atropellò Dios el tiempo, y hizo lo que su Madre le pedia? Yo os lo dirè, ayudado de Agustino: Aquella hora le representô à Christo la que en su eterno conocimiento tenia, que era la hora de la Cruz, donde estando su Madre llena de Dolores, auia de traspassar su filiacion à Ioan. *Et ex illa hora accepit eum Discipulus, &c.* Y como aquella hora fue espejo donde se le representô Maria de los Dolores, dispuso, que aunque segun el decreto, no auia llegado la hora, *Non dum venit hora*, de hazer el beneficio, se hiziesse lo que Maria de los Dolores ordenaua, *hec nimirum ex illa hora de qua Iesus dixerat Matri, &c.* Y repitelo Beda, *Licet ab negare videatur tamen faciet nouerat, enim mater eum pium, & misericordem.* Porque es

D. August. de sin 6. lib. c. 5. & tract. 8. & 11. in Ioan.

es tacita condicion de sus decretos. Luego aunque oy sea voluntad de Dios estas calamidades, si Maria de los Dolores pide lo contrario, reuocarà sus Decretos, rigurosos, en blandura, y misericordia? Es assi: Pues bien dispuesto està, que nos valgamos de Maria al pie de la Cruz, *iuxta Crucem.* Y con esso sabremos, que aunque nuestras culpas pueden retardar lo que à Dios pedimos (esto es) que nos libre de tantos males, y nos haga suyos; con la sombra, y amparo de Maria de los Dolores lo conseguiremos, y nos concederà Dios mas de lo que le pedimos.

§. 4. Mueuen question los contemplatiuos, que en que puesto estuuo Maria en el Caluario? Y dizen, que en medio, porque aquel Monte, es punto, ò centro de la circunferencia de la tierra, y como en ella se auia de obrar la salud, segun lo de David. *Operatus est salutem in medio terre.* Estuuo como centro en medio de la tierra. *Operabatur salutem*, dixo San Bernardo, *In medio terre: In vtero videlicèt Virginis Mariæ; quæ mirabili proprietate terre medium appellatur.* Porque Maria nos traxo bolando la salud, quando caminaua con pies de plomo: *Et sanitas in pænis eius.*

Serm. 2. de Pentecost.

Excitan otra question; y en que lado estuuo Maria en la Cruz? Y sienten, que al lado izquier-

do, porque caìa el setemperion, que es de donde viene todo el mal. *Ab Aquilone pandetur, super omnes habitatores terræ, Ier. 1.* Y para defender al genero humano de todo el mal, puso la misericordia de Dios en esse lado a Maria. *Vtorarrt pro peccatoribus*, escriuió San Bernardino, *tom. 4. Serm. 1.* Y a que lado estaua el buen Ladron? Al lado de Maria (responden.) De modo que Maria mediaua entre Christo, y Dimas; y como la sombra de Maria tocaua en el Ladron, bastò su sombra para salir tan lucido. Pues aora que tuuo el despacho del buen Ladron para que se conociesse el fauor de Maria? Ya lo dira mi Agustino. El pidiò su salvacion para la fin del mundo, que assi expone mi Gran Padre el *Dum veneris in Regnum tuum*, y Christo se la diò en aquel mismo dia, *hodie*. De modo, que aunque él pedia (arrepentido) su salvacion, para tan dilatado tiempo; bastò estar a la sombra de Maria de los Dolores, para anticiparle, à lo que èl pedia su salvacion, y para la fin del mundo, darle mas de lo q̃ si la pedia para la fin del mundo, darle mas de lo q̃ pedia, dandosela luego, y hazerlo suyo, perdonandole todos sus delitos, santificandolo de repente, que tanto es lo q̃ alcança Maria al pie de la Cruz, *iuxta Crucem.* Y aqui Arnoldo, *Christus non prolatione Patrem rogat, sed repente flagitiosum sanctificat.* Estos son los consuelos que para nuestras presen-

S. Bernardino de Sena, à quien siguen muchos que se podràn ver en el directorio mistico de Saruano. Y Ferreyra en su Quaresma Serm. de la Muerte de Christo.

tes

res aflicciones, he difcurrido, de el eftar Maria con Dolores al pie de la Cruz. Eftos fon los textos donde he hallado antidotos para nueftra pefte, dulçura para las amarguras en que nos hallamos. Mas que es efto! Que opoficion violenta mi dictamen à que lo contrario fienta? Como lo que eftudiè para aliuio, tengo por mi mayor defconfuelo? Quien fe perfuadirà à que la Doctrina que he dicho, mas me impofsibilita la efperança, que confiada me la facilita? Quien creerà que en los dichos textos (a mi juyzio) mas efta Maria de los Dolores, como quien fifcaliza, que como quien aboga? Boluamos à hazer reflexa, fobre lo propuefto, con valentia de efpiritu.

REPVLSA PRIMERA.

¶ El primero lugar fue de Moyfes, que auiendole Dios fauorecido cafi fiempre en el Monte, vna vez le hablô en la zarça, porque aquella planta con fu eftimulo la guarda, es la Reyna Maria de los Dolores, y como auia de librar al afligido Pueblo, *vidi afflictionẽ eorum*, fue con afsiftencia de Maria de los Dolores, porque aunque fin Maria fauorecerà tal vez alguno, librar à todo vn Pueblo, no lo acoftumbra Dios hazer fin afsiftencia de fu Dolorida Madre. Pero como

 ad-

aduertimos esto, porque no reparamos en la diligencia que hizo Moyses, para llegar reuerente à la Zarça Maria de los Dolores, y a Dios? Que accion hizo? Descalzarse. *Solue calceamentum de pedibus suis, locum enim in quo stas, terra Sancta est.* Quieres que te valga Dios que està en esta Zarça? Pues descalzate: Quieres que te valga esta Zarça en que Dios està? Pues toquen tus pies descalzos las espinas porque es tierra Santa. Pues como pudo conuertirse en Santa tierra, la que producia abrojos si son cosecha de la maldiciõ? *Maledicta terra: Spinas, & tribulos germinabit tibi?* Porque se descalzò Moyses: Pues haze al caso? Mucho: Porque descalzo Moyses, siente las espinas, y como quien camina por abrojos, donde pone los pies, pone los ojos; en esso consiste su remedio de Moyses, y el ser tierra Santa. Explicome; Que es lo que amamos con desordenado apetito? Tras que se nos và los ojos con ciegas ansias? Tras los alagos de vn apetito sensual, tras los gustos temporales, tras las conueniencias, tras nuestras passiones: Y que es lo que mas despreciamos, lleuandolo entre los pies? La fragilidad de nuestro ser, la baxeza de la humildad, lo austero de la penitencia; Pues si esto por despreciado lleuamos baxo los pies; y los apetitos por queridos tenemos à los ojos:

true-

truequeſe todo, deſcalzeſe, y ſienta las eſpinas; lo que aborrece ame, lleuandolo a la viſta: lo que quiere, aborrezca, lleuandolo entre pies; y ſepa que para que le valga la penetrada Zarça Maria de los Dolores, y Dios que en ella eſtá, ha de llegar arrepentido penitente, y con eſſo oyrà Dios las afliciones del Pueblo, *vidi afflictionem eorum*, y ſin la diligencia de la penitencia, no le valdrà el fauor de Maria. Luego ſi no llegamos arrepentidos à valernos de los Dolores de Maria, para con Dios, no nos quitarà los açotes con que oy nos caſtiga? Luego hemos de hazer lo que el texto todo dize, ò tendremos contra noſotros todo el texto?

REPVLSA SEGVNDA.

¶ El ſegundo diſcurſo, fue, la ſalida de el Pueblo, que ſe librò de las opreſsiones de los enemigos, de las muertes que le amenazauan, por ſeguir a Maria Dolorida junto à la Vara, y los enemigos porque perſeguian eſſe Pueblo amparado de Maria, hallò la muerte donde los otros la vida. Aſsi lo confieſſo, pero ſi ſe libraron porque ſiguieron a Moyſes, y à Maria; y los otros murieron, porque en vez de ſeguirles, los perſeguian. Luego eſte diſcurſo, mas que para aliuio,

es

es para nuestra mayor confusion; pues ni segui mos à Dios, ni à su Madre? No à su Madre, por que quien sigue, venera las huellas, y las de Maria dexaron estampadas en su vida vna perpetua pureza, vna humildad profundissima, vna contemplacion deuotissima, vn amor à su Dios ternissimo: Luego si por nuestras culpas obramos lo contrario, no seguimos à Maria? Tampoco seguimos à Dios; porque con nuestro obrar estamos tan opuestos à sus preceptos, que todo nuestro estudio es ofenderle, auiendo de ser nuestro desvelo en amarle. Pues si aquellos por la resistencia, y obstinacion que tuuieron contra los auxilios de Dios, hallaron la muerte, nosotros que tantos auxilios despreciamos, que tan obstinados estamos en el pecar, la muerte como ellos hallaremos. Y si no à que proposito dize aquel texto, que las ondas meciendo en la cuna de las erizadas espumas los cuerpos muertos de los Egipcios, los ponian sobre las aguas para que los vieran los Ifraelitas. *Viderunt mortuos super littus maris*? Que quiso Dios dezir? Si no que tuuieran entendido, que quien tuuo poder para quitarles la vida aquellos, porque à Dios se oponian, se las quitaria à ellos si se oponian à Dios, por mas que los amparasse Maria? Luego el texto sin la enmienda mas es para nuestra confus-

fussion, que para nuestro aliuio? Y assi dize el texto, que viendo la mano de Dios que los castigaua, creyeron en Dios, y en su sieruo Moyses: *Timuit que populus Dominum, & crediderunt Domino, & Moisi seruo eius.*

RETVLSA TERCERA.

¶ El tercero lugar, fue el Dolor de Maria quando perdiò su hijo, y que Christo obedeciô à su Madre, porque es tacita condicion en los decretos de Dios. Vengo en esto: Mas si preguntamos, porque estuuo Christo sugeto a su Madre? No es fuerça responder con mi Agustino: Que porque estuuo siempre sugeta su Madre a él, sin tener mas voluntad que la de Dios, a quien engendrò la obediencia de su mente. *Quẽ obedientia genuit mentis*; y de ai nació el incõparable Dolor de auer perdido a su Hijo, como quien sabia lo que perdia, quando a su Hijo Dios perdia. Luego si nuestro dolor nace del miedo de la perdida de nuestra salud, de padecer miserias, del susto de la peste, no de auer perdido a Dios por nuestros pecados: Luego executarà Dios sus decretos, y ayudarà Maria a esto, como quien tiene vna voluntad con su Hijo? Tan verdadera, como tremenda es la consequencia.

RE-

Sº 3800

¶ El quarto lugar, fue el fauor que Dios hizo al buen Ladron, porque estaua a la sombra de Maria de los Dolores, porque a su sombra se librò de todo mal, *Ab Aquilone, &c.* Y pidiendo que fuesse su salvacion a la fin del mundo, fue el fauor en aquel mismo dia, porque intercediò Maria. Pero si con cuydado huuieramos atendido a la disposicion del Ladron, mas temieramos que nos alentaramos. Como puede ser esso (direys) si tuuo tan plenissima indulgencia, auiendo sido siempre tan facineroso? Y respondo: Que porque èl hizo lo que nosotros no hazemos. Atended: Quando se hallaua lleno de dolores, afrentas, tormentos, y apique su condenacion, oyò a su compañero blasfemar contra Dios, *Blasfemabat eum*, y con denuedo de feruor santo, dixo: Nosotros padecemos por nuestras culpas, aquel inocente. Y quien, ni sintiò sus afrentas, ni sus dolores, y a todo antepuso las ofensas que a Dios se hazian, a este valgale Christo, y la sombra de Maria. Pero si el dolor en nosotros, nace de el miedo de la peste, de la hambre, y no de las ofensas de vn Dios tan digno de ser amado; Como nos ha de valer la sombra de Maria de los Dolores, como a Dimas, si

89t 1000

como Dimas no nos dolemos de las ofensas de Dios?

Ya es tiempo Catolicos de entrar en lo fuerte de el dolor con ternura, pues nos ha puesto Dios a los ojos tan valiente escarmiento. Ea hagamos vna vez con el mundo lo que tantas vezes con nosotros haze, el nos da a todas horas maximas de aduertencias con la mentira de sus imfames tratos, paguemosle en reconocidos desengaños, y seamos esta vez discretos arrepentidos, de quantas fuimos pecadores ignorantes. Escarmentemos en el açote ageno, antes que sea tan costosa la erudicion, que sea en errores propios. Y si por nuestros pecados nos llegare a castigar la venenosa peste, hallenos enmendados, no inflexibles, y tercos en nuestra culpa. O mortales! Exclama el Grande Augustino, con palabras de Iob; Que ceguedad es la vuestra que no atinays a vuestro remedio, teniendo por guia la Luz del mundo? Que alucinamiento con las sombras terreas, quien naciò para lo eterno, y no para lo caduco? Que delirio os tiene enagenados, quãdo esperays vn dia de luyzio? Todo el gusto poneys en los senderos mentirosos, *oculi eius in vijs illius*, y no en quien es el camino de la verdad, *via veritas*. Y explica el Fenix Padre: *Vt omnes habitus errores excluatur, &c.*

400 + 500

Para excluyr todo error, que es tanto, como dezir: Poneys el fin en lo que se viene, y se va, y no en Dios que es Real camino de la estabilidad? Como poneys el cuydado en que falta pan, no lo pondreys en Dios, que supo quedar en Pan, porque a las almas no les falte Diuino Sustento? Como poneys la afliccion en la peste que temeys passar, no pondreys en Dios vuestras esperanças, y os conformareys con los bienes, ò males que os imbia, pues todo viene de su poderosa mano? La hambre passa; la guerra, ò acaba, ò se acaba; la peste ofende el cuerpo, no la alma; Dios es vniuersal consuelo, hartura sin fastidio, poder sin flaqueza; pues porque no buscays a Dios, que os puede librar de peste, hãbre, guerra, y demas dolores, y no os embaraçays en los dolores sin buscar a Dios? Aunque todo os falte, nada os falta si a Dios teneys. Suspirays para el desahogo, y esse suspiro, q̃ hizo mas que aumentar el ayre? Derramays lagrimas por la peste: Y essas lagrimas que hizieron, mas que renouar el dolor, y darle mas poder a la tristiza? Quien por la peste llora, aumenta el dolor, y la peste no remedia. Quien suspira por la hambre, no remedia su necessidad, y suspira. Es cierta verdad, que solo siruen las lagrimas de vn coraçon arrepentido, para borrar la fealdad de la

cul-

culpa, y ſiruen de pan para el ſuſtento eſpiritual, *fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die, ac nocte.* Y explicò Celenſe: *Sicut enim panis eſurientem, ſic lachrymas reficit animam dolentem.* Luego ſolo porque Dios perdone tus culpas has de llorar, y no te faltara aliuio, ni ſuſtento? Todas eſtas iras las deſembayna Dios para nueſtro remedio. *Omnes iſtæ iracundiæ ad medicinam noſtram proferuntur*, dixo Tertuliano a tiempo. Y replicaras, pues no he de ſentir la pena? Ver por eſſas calles tantas tropas de niños, penetrados de la aguda hambre, ſoldados viſoños de la culpa, y tan acuchillados de ſus efectos, que ſe caen en las puertas de las celdas mas retiradas. No me han de laſtimar? No me han de quebrar el coraçon vandadas de mugeres por eſſas plaças, y poſſadas, pidiendo limoſna á cara deſcubierta por ſi obliga la piedad el carmin negro de la verguença? No me han de afligir los repetidos golpes de las puertas, pues ya ſu inſenſibilidad, ſe rinde quebrantada à tantos llamamientos, quando los coraçones duros deſprecian tantas vocaciones? No digo tal: que quitarle los fueros del dolor à la naturaleza, fue ſobervia eſtoica. No ſentir las deſdichas, es de inſenſatos; de virtuoſos, y bien regulados, tolerarlas con fortaleza. La naturaleza nos ha dado el ſentir las aduerſidades, y la

Pſalm. 41.

Lib. de Pan. cap. 12.

De Trinitat. cap. 5.

razon el conocimiento del sufrirlas. Bien puede la virtud ponerle por regla al sentido vn freno; pero jamas podrà hazer que èl por naturaleza no ceje, y recalcitre. Acabàrale la virtud de la fortaleza, si no tuuiera en que exercitarse, y que vencer. A esta guerra hemos nacido; y por esta vitoria seremos premiados. Luego darnos oy Dios tantas calamidades que vencer, es preuenirnos el inmarcessible lauro, si sabemos valernos de ellas? Sabido principio es en la medicina, que los mas agudos achaques, se curan cō sus cōtrarios; pues sirua oy à lo espiritual, lo q̃ à lo temporal sirue. Todo este agregado de penas que padecemos, toda esta junta de penalidades, prouienen de auer ofendido à Dios, y no tenerle Cruzificado à los ojos, y à su Dolorosa Madre; que si es aduertencia Diuina, que la muerte à los ojos es freno para no pecar, quien tiene à la vista de la consideracion vn Dios Hombre Cruzificado por mis delitos, y vna Reyna Madre abogando, y sintiendo mis desahogos, como podrà pecar? Para que no ofendamos à Dios, nos pone esta Religiosa piedad, este Euangelio donde està Christo, y su Madre Cruzificados, vno à violencias de el amor, otro à tiranias de el dolor; sean ambos escuela de nuestra mayor enseñanza. No tuuo mas escuela San Pa-

blo

blo que à Christo Cruzificado, y con esso lo supo todo, *Non enim iudicaui me aliquid scire inter vos,* dezia à los de Corinto, como pudiera à los de Grada: *Nisi Iesum Christum, & hunc Cruzifixum;* No juzguè que sabia otra cosa. Oidselo a vn elegante interprete: *Non aliam volebat adire academiam quam Ierosolimam.* No quiso ir à otra Academia, que à Ierusalen, *Nec aliud pulpitum, quam Cruzem,* Ni à otro pulpito, que à la Cruz. *Nec alium professorem, quam Iesu Christum,* ni à otro Maestro que à Iesu Christo, *nec alias litteras quam cicatrices,* ni tuuo mas agudas Letras que sus Llagas, ni otros sutiles puntos, mas de los que le hizieron los clauos, *nec alia puncta quam clauorum.* Ni otro abierto libro, mas que el Costado abierto, *nec alium librum, quam latus patulum.* Y todas las materias Diuinamente Sagradas, las leyò en el pecho de Iesu Christo, porque estaua escrito todo con su Sangre. *In Sanguine in scriptum pectus Iesu.* No aprenderemos en esta Escuela, donde continuandola, se huye del entendimiento lo bronco de la rudeza? Entremos à ser Cursantes, y el Catedratico de la Cruz se apiadarà de nosotros; oyrà los ruegos de su Madre Maria de los Dolores, y nos darà su gracia, hasta conseguir estar à sus Soberanos pies en la gloria. Amen.

Cor. 1.

Delr. 2. p. lect.

200+
1000

Sea

Sea en honra, y gloria de Dios, y de su Benditissma Madre, esta Oracion que sugeta à la correccion de Nuestra Santa Madre Yglesia.

Fray Francisco Tomas.

CON

CON LICENCIA.

Impresso en Granada, en la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, en la Calle de Abenamar. Año de 1678.